

Un hogar que te engancha a vivir

Cáritas celebra el 20 aniversario del CEA, un Centro de Encuentro y Acogida para alojamiento de toxicómanos

OVIEDO

Un lugar abierto 24 horas al día, los 365 días del año, para uno de los grupos más desfavorecidos de la sociedad: los toxicómanos sin hogar, sin familia y sin recursos. Así es el CEA (Centro de Encuentro y Acogida), una iniciativa de Cáritas, que este año celebra su vigésimo aniversario, y que desde sus comienzos se calcula que por sus instalaciones han pasado ya más de 1500 personas con estas características.

El CEA, situado en una antigua vivienda del barrio de la Tenderina, en Oviedo, funciona como un hogar, con sus horarios y sus rutinas, en un ambiente lo más normalizado posible. No es algo fortuito: el objetivo que se persigue con ello es que los usuarios, que normalmente hacen estancias de quince días, tengan la posibilidad de mejorar su calidad de vida, cuidando su alimentación, el acceso a la higiene, y especialmente el área sanitaria, facilitándole la medicación que precisan y las consultas

en los centros de salud. A ello se añade el acompañamiento de los trabajadores y los voluntarios de la casa, que realizan un trabajo impagable, para que los toxicómanos tengan la oportunidad, al menos durante breves temporadas al año, de retomar costumbres y hábitos que normalmente tienen perdidos, y que redundan en su calidad de vida y en su estabilidad.

Además de las estancias de 15 días, los usuarios que deseen ingresar en una comunidad terapéutica para dejar las drogas también pueden quedarse en el CEA más tiempo, hasta que accedan en dicha comunidad, por lo que en ocasiones las estancias se prolongan durante meses.

El equipo que trabaja en la casa, compuesto por 5 trabajadores y 13 voluntarios viven volcados en estas personas, y comparten y sufren sus problemas y dificultades, al igual que los éxitos de los que logran salir adelante. Quizá sea ese el secreto del éxito de un centro con dos décadas de historia.

PÁGINA 2



“Yo estuve allí”

OVIEDO

Mons. Gabino Díaz Merchán, arzobispo emérito de Oviedo, ofrecerá una conferencia mañana viernes, a las 19,00 h., en el Auditorio “Príncipe Felipe” de Oviedo. Con el título “Yo estuve allí”, Mons. Díaz Merchán, evocará su participación en la 4.ª sesión conciliar, a partir de septiembre de 1965, junto con otros 2.200 obispos de todo el mundo, con ocasión del 50º aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II.

El arzobispo emérito de Oviedo, de 87 años, es el único padre conciliar español que aún vive desde la celebración de aquella magna asamblea, que el prelado calificó desde estas mismas páginas como “momento privilegiado de diálogo en la Iglesia, desde una actitud amigable y de servicio al mundo”.

Día del Catequista

OVIEDO

El matrimonio formado por Lorenzo Sánchez Ramos y Doris Díaz Montejo, serán los encargados de impartir una sesión formativa dentro de la celebración del Día del Catequista, que reunirá en el Seminario de Oviedo el sábado 27 de abril a los catequistas asturianos en una jornada de convivencia.

Los ponentes, vinculados a una conocida parroquia de Madrid y expertos en animación infantil, expondrán una serie de recursos y dinámicas para la actividad catequética con niños de 6 a 12 años.

El encuentro incluye, asimismo, la celebración de una eucaristía que será presidida por el arzobispo mons. Jesús Sanz y una comida compartida entre todos los asistentes.

Una jornada de convivencia entre catequistas y sacerdotes de distintas partes de Asturias “en un especial día de comunión entre nosotros y nuestro Arzobispo”, señala la Delegación diocesana de Catequesis.

Vocaciones, esperanza y confianza en Cristo

Jornada mundial de oración por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada

OVIEDO

Con ocasión de la festividad del Buen Pastor, domingo 21 de abril, la Iglesia celebra la Jornada mundial de oración por las vocaciones, que en esta edición llega con el lema “¡Confío en ti!”, en el que se deja patente la importancia de la fe y la esperanza confiada en aquellos que desde el ministerio sacerdotal o la vida consagrada han entregado su vida a la causa de Cristo.

La jornada trata de promover un movimiento de oración para que el Buen Pastor suscite vocaciones en la Iglesia y, en palabras del Papa emérito, “proponer a la reflexión común la urgencia de la respuesta a la llamada divina”, tal como había escrito en su



mensaje para esta día. Benedicto XVI señala, igualmente, que “las vocaciones sacerdotales y religiosas nacen de la experiencia del encuentro personal con Cristo, en un diálogo sincero y confiado con

Él, para entrar en su voluntad”.

En el mismo mensaje el Papa emérito recuerda que los presbíteros y los religiosos están llamados a darse de modo incondicional al Pueblo de Dios en un servicio y en

un testimonio que “sólo con fervor apostólico pueden transmitir a las nuevas generaciones”.

Por su parte, la Subcomisión de Seminarios y Universidades de la Conferencia Episcopal Española, considera en vísperas de esta jornada que la propuesta vocacional se hace difícil ante la realidad del mundo juvenil, “a los que se les ha estafado al privarles de su dimensión trascendente”, en una clara alusión a los efectos de la secularización en la conformación de los valores juveniles.

Cadena de oración

Por su parte, la Delegación episcopal de Pastoral Vocacional promueve para esta semana una serie de oraciones específicas por las vocaciones en la Liturgia de las Horas y la participación en una cadena de oración en la que se incluyen cristianos de Asturias. La pertenencia a esta cadena implica un compromiso de oración a través del rezo del Rosario, la adoración al Santísimo o la oración concreta en el lugar que cada uno elija. Para formar parte de esta cadena de oración deben comunicarse los datos personales a dpvasturias@gmail.com, quedando, así, inscritos en esta iniciativa.

Declaración de la Renta
MARCA LA X
A FAVOR DE LA IGLESIA

La Iglesia realiza una gran labor espiritual: anuncia el evangelio y celebra los sacramentos. También desarrolla una importante labor social: ayuda a todos los que lo necesitan.

Colabora con la Iglesia marcando la X en tu Declaración de la Renta. No tendrás que pagar más, ni te devolverán menos.

La Iglesia con TODOS, por una sociedad mejor

Carta semanal de
Mons. Jesús Sanz:
“Como ovejas con
pastor”

PÁGINA 3

Nuestro tiempo

“Dios es el que sostiene esta casa”

El CEA lleva veinte años acogiendo a toxicómanos sin recursos y sin hogar

OVIEDO

“Al final va a ser verdad que a esta casa la sostiene Dios, como dice mi compañera Meri”, afirma Héctor García. Él, al igual que la propia Meri, o Pilar, trabajan en el CEA, (Centro de Encuentro y Acogida): un proyecto de Cáritas, el único en España con estas características, que acaba de cumplir 20 años instalado en Oviedo, atendiendo a drogodependientes que no disponen ni de recursos ni de una familia que les ampare.

Héctor hace esta afirmación, porque el solar en el que se levanta el CEA, una casa antigua situada en la Tenderina, pertenece actualmente a una constructora con un plan de desarrollo urbanístico pendiente para construir un importante número de viviendas. La casa ha estado a punto de cerrarse en numerosas ocasiones, pero sigue adelante, diríamos que “milagrosamente”, atendida por un grupo de cinco trabajadores y trece voluntarios, gracias a cuya labor, en estos veinte años, han podido cuidar a más de 1.500 toxicómanos sin recursos.

“Son personas que acuden al centro muy deterioradas –explica Pilar Sancho, coordinadora del centro–, y por eso tenemos que trabajar con ellos muchas áreas distintas, especialmente en el ámbito de la salud, para que retomem el contacto con los médicos, que tomen su medicación de forma adecuada, al mismo tiempo que cuidamos la alimentación o la higiene. Por eso, para la mayoría este centro es un hogar, una casa donde se sienten acogidos y en el que trabajamos con ellos independientemente de sus circunstancias”.

La opción por los más pobres

“Se trata de un proyecto que nació de la reflexión de Cáritas –continúa Héctor– en su afán de estar con los últimos, es decir, el colectivo más estigmatizado, excluido y rechazado de la sociedad, como son los toxicómanos, que junto a su adicción llevan añadidos numerosos problemas sanitarios (VIH, hepatitis), pero también problemas psiquiátricos, familiares y judiciales (entran y salen de la cárcel con frecuencia, y hasta allí también vamos a visitarles y les recogemos cuando salen). Se vio, en definitiva, que había que intentar mejorar la calidad de vida y dignificar la situación de los toxicómanos sin hogar, y de ahí nació el CEA”.

El perfil de las personas que acuden a la casa no es precisa-

mente juvenil. Son hombres (en su gran mayoría, aunque también hay plazas para mujeres en el centro) que se iniciaron en el mundo de la droga en los años 80 y 90, y que hoy siguen siendo usuarios, ya cronicados. Cuando no están en el CEA (su estancia normalmente no supera los 15 días, y deben esperar otros 15 para volver), suelen quedarse en albergues como Calor y Café, o en lo que ellos mismos conocen como “chupanos”, que son casas deshabitadas. La estancia en el CEA, no obstante, puede prolongarse durante más tiempo, ante circunstancias particulares como enfermedades, un ingreso en un centro de desintoxicación, o esperar al día de cobro.

“Había que intentar mejorar la calidad de vida, y dignificar la situación de los toxicómanos sin hogar: de ahí nació el CEA”

“También vienen alguna vez, en mucho menor porcentaje, algún joven de 18, 19 o 20 años, consumidor de drogas de diseño, con un efecto devastador para la salud. Vemos que el perfil del nuevo drogadicto conlleva un deterioro físico muy rápido, especialmente en la salud mental, que traen también grandes problemas familiares y judiciales, puesto que la mayoría acaban en Villabona”, explica Héctor.

“Son auténticos niños –completa Meri, una trabajadora que comenzó como voluntaria hace 15 años– que te dicen: hoy no vengo a dormir porque tengo que correrme una juerga”.

“El CEA es mi casa”

La historia de Meri con los toxicómanos del barrio viene de lejos. “Siempre iba detrás de ellos, dándoles mantas, bocadillos, de todo. Un día me encontré con uno, que me habló del CEA. Yo no conocía



Un grupo de trabajadores y voluntarios del CEA. A la izquierda, dos usuarios descansan en la sala de estar



el centro, pero aquí me vine, y me ofrecí para hacerles la cama, limpiar y hacerles la comida. A partir de entonces, me quedé, al principio como voluntaria, ahora como

trabajadora. Y estoy enganchada. Le diría a todo el mundo que probaran, que esto es amor puro y duro. Me preguntan muchas veces por qué hacemos esto, y yo res-

pondo que sientes mucho cariño hacia ellos, que son toxicómanos, sí, pero también enfermos. Aquí se les trata como en ningún sitio, hasta por las noche los tapas, vigilas cómo respiran. Es como cuidar a unos hijos. Si preguntas, por ejemplo, en el lugar donde consiguen la metadona qué es para ellos el CEA, muchos te van a responder: el CEA es mi casa”.

Petra es voluntaria. Los voluntarios son un punto fundamental de este proyecto, como sucede en todos los proyectos de Cáritas en general. Al jubilarse de la enseñanza buscó una actividad en la que pudiera ponerse al servicio de los demás y surgió el CEA. “Nada más llegar, me pusieron la bata y a trabajar. Aquí surge de todo en cualquier momento. Podemos tener un día de lo más tranquilo, o de repente a uno le salta la chispa y no sabes lo que puede pasar. En esos momentos, he comprobado cómo el resto de los usuarios que están en la casa se ponen del lado del educador y colaboran con nosotros. En los diez años que llevo aquí, no ha habido nunca ningún problema grave”.

“Es que ser toxicómano es una enfermedad –afirma Héctor–. No tiene nada que ver con ser bueno o malo. Toxicómanos hay muchísimos, incluso hablando en la televisión a diario y la gente los aplaude. El problema es que los de aquí, encima son pobres. Por eso la sociedad los rechaza”.

Menos Cáritas.

Un proyecto sostenido por muchos

■ “Sin los voluntarios esta labor no podría hacerse; sería puramente un centro de acogida, y no sería lo mismo, pues no podríamos hacer el acompañamiento que hacemos actualmente”. Así lo manifiesta Héctor García, trabajador del CEA desde hace más de diez años. “Me gustaría desde aquí, aprovechando que el centro cumple veinte años, agradecer a Cáritas la importante reforma que se ha acometido recientemente para rehabilitar

la casa, que estaba muy deteriorada”. Además –quiso subrayar–, quisiéramos dar las gracias al equipo de Cáritas de la parroquia de El Corazón de María, de Oviedo, por su colaboración económica, y también al propio arzobispo, mons. Jesús Sanz, que ha venido ya dos veces voluntariamente, le gusta mucho el proyecto y ha querido colaborar personalmente en él. Para nosotros, toda esta ayuda es un estímulo”.

Nuestra Iglesia



El Papa Francisco en la cátedra de la Basílica de San Pablo de Roma

La incoherencia socava la credibilidad de la Iglesia

Anunciar, testimoniar y adorar

ROMA

Con ocasión de su primera visita como Obispo de Roma a la basílica de San Pablo, donde ofició la eucaristía, el Papa Francisco pronunció una significativa homilía en la que reflexionó a la luz de las lecturas bíblicas sobre la importancia que tiene en la vida de los cristianos –y particularmente de sus Pastores– el anuncio audaz de Jesucristo, el testimonio humilde de la fe en la vida cotidiana y la adoración a Dios, como medio para evitar toda ambición.

El Papa destacó que “el anuncio de Pedro y de los Apóstoles no consiste sólo en palabras, sino que la fidelidad a Cristo entra en su vida, que queda transformada, recibe una nueva dirección, y es precisamente con su vida con la que dan testimonio de la fe y del anuncio de Cristo. Esta es una palabra dirigida a nosotros, los Pastores: no se puede apacentar el rebaño de Dios si no se acepta ser llevados por la voluntad de Dios incluso donde no queremos, si no hay disponibilidad para dar testimonio de Cristo con la entrega de nosotros mismos, sin reservas,

sin cálculos, a veces a costa incluso de nuestra vida”. También destacó la importancia de los que “viven con sencillez su fe en lo cotidiano de las relaciones de familia, de trabajo, de amistad. Hay santos del cada día, los santos “ocultos”, –dijo– una especie de “clase media de la santidad”, esa “clase media de la santidad” de la que todos podemos formar parte”.

Ambición y carrerismo

Más adelante señaló que es preciso “predicar con la vida y el testimonio. La incoherencia de los fieles y los Pastores entre lo que dicen y lo que hacen, entre la palabra y el modo de vivir, mina la credibilidad de la Iglesia”. Tras recordar que vivir una relación intensa con Jesús exige adorarlo, el Obispo de Roma aludió a los ídolos “que a menudo mantenemos bien escondidos; la ambición, el carrerismo, el gusto del éxito, el poner en el centro a uno mismo, la tendencia a estar por encima de los otros”. Hay que reconocer al Señor como “el único Dios de nuestra vida, que nos invita a despojarnos de tantos ídolos y a adorarle sólo a él. Anunciar, dar testimonio, adorar”.

Comunion con gesto



OVIEDO

“Que los niños y niñas de Asturias que reciben en esta Pascua la Primera Comunión, tengan en ese día un gesto solidario con la misión diocesana de Bembere-

ké”. Este es objetivo de la Delegación de Misiones para promover un gesto fraterno de los niños asturianos en un día especial, en el que comulgar por vez primera sirva para “unir el Sacramento del Amor a un gesto de amor por los pobres y de proclamación del evangelio en el Año de la fe”, asegura el responsable de Obras Misionales Pedro Tardón.

Desde Misiones, se recaba el compromiso infantil mediante la entrega de un donativo que será destinado a la construcción de centros de reunión y celebración cristiana en poblados de la misión asturiana en Benín.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Como ovejas con pastor

La perplejidad, el miedo o la indignación suelen ser en nuestros días tres maneras de asistir al desconcierto que en la vida pública se escenifica. Jaleados nuestros peores ejemplos por un agitado ventilador, parece que de pronto no hay nada sólido, ni hay nada fiable, que todo se reduce a una furtiva carrera de intereses manchados por la corrupción, el egoísmo, la ventaja particular de las personas o de los colectivos. Y nadie, casi nadie, es capaz de pedir perdón sino de inculpar al rival con un “y tú más” que evita hipócritamente cambiar de rumbo aprendiendo humildemente de los propios errores.

Cristo dijo una célebre frase al contemplar el despiste moral de sus paisanos: que andaban como ovejas sin pastor. Me viene a la memoria la expresión de El Quijote al contemplar la prisa y el frenesí con las que deambulaban unos barceloneses: “Unas veces huían sin saber de quién, y otras esperaban sin saber a quién”. Tremenda radiografía de nuestro tiempo. La figura del Buen Pastor que empleará Jesús suscitó no sólo un justo análisis de cómo Él veía a aquellas gentes, sino sobre todo que representaba una forma de presentarse Él. Era casi un apunte autobiográfico en relación con aquellas gentes: no ser extraño para nadie ni extrañarse ante ninguno, dar vida y darse en la vida, antes que nadie pueda arrebatarlas. Aquí se dibujaba el estupor ante Jesús que experimentaban los que oían su voz: ya no dejarían de reconocerla permaneciendo junto a Él.

En nuestro mundo, hay tantas voces de gente que se ofrece a

La pregunta es si en una sociedad a la deriva: sin valores, sin ideales, rehén de su afán de poder y sin ninguna autocrítica, la comunidad cristiana quiere sucumbir con ella o ser una humilde pero tenaz referencia. Por eso hoy tenemos una urgente necesidad de buenos pastores, que den la vida con sencillez y fidelidad, buscando la gloria de Dios, el bien de la Iglesia y el de las personas que se les han confiado

“cuidarnos” y a velar por nuestras mil “seguridades”. Pero uno sospecha de tanto favor “desinteresado” cuando en el fondo te ves a la intemperie, cargado de avisos, de intereses y controles, de amenazas y de broncas, buscando tal vez tan sólo que compremos su marca, o votemos sus siglas, o coreemos su afición. El Buen Pastor no tenía ninguno de esos precios. Daba la vida gratis, buscando de veras en bien de la gente.

La pregunta es si en una sociedad a la deriva: sin valores, sin ideales, rehén de su afán de

poder y sin ninguna autocrítica, la comunidad cristiana quiere sucumbir con ella o ser una humilde pero tenaz referencia precisamente no renunciando a lo que tantos han renunciado ya. Tenemos necesidad de pastores que nos recuerden las actitudes del Buen Pastor, y por eso debemos pedir al Señor que nos bendiga con sacerdotes según el corazón de Dios. Ya sabemos que los sacerdotes no son la única vocación de la Iglesia, pero cuando ellos nos faltan todo lo demás se desnaturaliza, se diluye, se agota. La vitalidad de una Diócesis la podemos medir en parte por los sacerdotes que tenemos en cantidad y en calidad, es decir, en número y en santidad de vida. Por eso, el trabajo por el Seminario es función primordial en nuestra Diócesis. No porque sea lo único, sino porque de él dependen tantas de las demás cosas: la familia, la juventud, la atención a enfermos y ancianos, la liturgia, la caridad organizada ante tantos necesitados. Doy gracias a Dios por nuestros buenos curas, tantas veces cargados de mil tareas y de mucha edad, pero tenemos necesidad de que vengan más y de que los que estamos llamados crezcamos en santidad.

En este domingo pedimos por todas las vocaciones cristianas, por los sacerdotes, los religiosos y los laicos. Pero hoy tenemos una urgente necesidad de buenos pastores, que den la vida con sencillez y fidelidad, buscando la gloria de Dios, el bien de la Iglesia y el de las personas que se les han confiado. Pastores que se dejen pastorear teniendo su oído en el corazón de Dios y sus manos junto a las heridas de la gente.

Ayudar a Jesús, servir en el altar



OVIEDO

Casi un centenar de niños y niñas que prestan sus servicios como acólitos en las parroquias de Asturias participan el próximo sábado en la convivencia

anual de monaguillos que organiza el Seminario Metropolitano. Catequesis, juegos y momentos de oración se desarrollarán a lo largo de toda una jornada en la que niños y niñas de 9 años en adelante descubren que, además de su importante servicio en el altar en sus parroquias, también pueden prestar su propia vida a través de la vocación al sacerdocio o a la vida religiosa en un futuro.

“Encuentra a Jesús, ayuda a tus hermanos, sirve en el altar, reza en comunidad”, es el lema de este encuentro que ya va por su decimoquinta edición.

Carrera por Burkina

AVILÉS

Manos Unidas de Avilés y la parroquia de San Nicolás promueven el sábado 27 de abril, a las 11,00 h., una carrera solidaria en apoyo del proyecto de construcción de una escuela en una zona rural de Burkina Faso por un importe de 83.543 €.

La carrera, partirá de la plaza Domingo Acebal y transitará por diversas calles de la villa. La inscripción puede hacerse los fines de semana en la parroquia de San Nicolás, aportando 3 € en el momento de la matrícula.

Testigos | Ignacio Alonso Vigil. Colaborador en la Delegación de Pastoral Juvenil

“Hay que anunciar la alegría del Evangelio”

Vinculado desde siempre a la parroquia de San Pablo de la Argañosa, este joven economista, catequista y monitor, colabora estrechamente con la Delegación de Pastoral Juvenil

OVIEDO

¿Cómo comenzó tu colaboración con la Delegación Diocesana de Pastoral Juvenil?

A finales de 2006 se relanzó la coordinadora de Pastoral Juvenil de la zona oeste del Arciprestazgo de Oviedo y me incorporé en representación de mi parroquia. Hace unos tres años me eligieron para representar a la zona en el equipo diocesano y hasta hoy.

¿Cuál es la experiencia que más te ha marcado como voluntario de esta Delegación?

Más que una experiencia concreta, lo que más valoro de mi colaboración en el equipo de la Delegación de Pastoral Juvenil son las personas con las que he podido trabajar en estos años. Hay gente muy comprometida con los jóvenes, con la evangelización del mundo juvenil, y que además de desempeñar distintas tareas y responsabilidades en sus parroquias, movimientos, asociaciones... dedican tiempo, dedicamos tiempo, a coordinarnos y sumar proyectos e iniciativas que puedan redundar en mayor y más profundo acercamiento de los jóvenes a Cristo y a su Iglesia. Pero si tuviera que quedarme con una experiencia, destacaría sin duda todo lo que supuso la preparación y celebración de la Jornada Mundial de la Juventud de 2011, no sólo en Madrid, sino especialmente para nuestra diócesis durante los días previos aquí en Asturias.

¿Cuáles crees que son los retos que tenéis ahora respecto a los jóvenes?



Ignacio Alonso Vigil, en el centro, en la marcha a Covadonga del año pasado

“Si tuviera que quedarme con una experiencia, destacaría sin duda la JMJ, no sólo en Madrid, sino aquí”

“Las órdenes y congregaciones dedicadas a la enseñanza podrían enriquecernos con sus aportaciones”

Los retos de la Pastoral Juvenil no difieren de los grandes desafíos que se le plantean a la Iglesia en esta hora que nos ha tocado vivir. Así ha quedado patente en el Sínodo Diocesano y así se recoge en numerosos estudios y documentos eclesiales como el Proyecto Marco de Pastoral de Juventud de la Conferencia Episcopal Española. Resumiendo mucho, podría decir que los retos pasan por ofrecer a los jóvenes que están en

la Iglesia la posibilidad de ahondar en su compromiso cristiano y por llegar a los que nunca han estado o se han alejado para anunciarles la alegría del Evangelio.

¿Es fácil encontrar colaboradores para la Delegación?

No es fácil contar con gente de todos los arciprestazgos, ni todos los movimientos, asociaciones o instituciones que trabajan con jóvenes en nuestra diócesis. Pienso, por ejemplo, en todas las órdenes

y congregaciones que se dedican a la enseñanza, que mueven muchos grupos de adolescentes y jóvenes, y que podrían enriquecer con sus aportaciones la pastoral juvenil diocesana. En cualquier caso, hay un grupo de colaboradores directos muy involucrados con la Delegación y para las distintas actividades puntuales siempre se encuentran voluntarios dispuestos a echar una mano en todo lo que haga falta.

¿Qué papel crees que tiene la Delegación entre los jóvenes y la Iglesia?

El papel fundamental es el de coordinar, animar e impulsar una pastoral juvenil enraizada en las parroquias, movimientos... Se trata de conocer la realidad que existe en nuestra diócesis, que es más rica de lo que parece, para compartir iniciativas que funcionan o poner a disposición de la diócesis otras que están funcionando en otros lugares. En este sentido, hemos regresado del Congreso Nacional de Pastoral Juvenil, celebrado el pasado mes de noviembre en Valencia, con muchas ideas concretas que poner en práctica. Por ejemplo, la iniciativa “Una Luz en la Noche” que surgió en Italia y que ya se está desarrollando en alguna diócesis española.

¿Qué actividades son las que tienen más aceptación de todas las que se organizan en la Delegación a lo largo del curso?

Si medimos la aceptación por el número de participantes, es la Marcha de Jóvenes a Covadonga, la actividad que reúne cada año a más adolescentes y jóvenes, convocados por esta Delegación para peregrinar a la Santina, quien seguro tiene mucho que ver con el éxito de una convocatoria que suma ya más de 30 ediciones y este año se celebrará el sábado 4 de mayo. Pero otras iniciativas, como la vigilia de oración en Covadonga en la noche del 7 de septiembre, o las oraciones mensuales por arciprestazgos, congregan también a numerosos jóvenes.

Claves

Siero: Una apuesta por la evangelización y el trabajo en común

Julio José Velasco Bolaño
Arcipreste de Siero



Una de las importantes tareas en las que se encuentra inmerso nuestro arciprestazgo de Siero en este momento, es en la evaluación de las UPAP (Unidades parroquiales de acción pastoral) que fueron configuradas en nuestra diócesis en abril de 2004.

Partimos del magnífico trabajo realizado por el afortunado José Ramón Álvarez y desde ahí, después de unos años y desde la experien-

cia de cada sacerdote en su realidad pastoral, constatamos que las cabeceras establecidas, excepto, una que podría variar, nos parecen acertadas.

Ante la nueva situación social y eclesial y para responder mejor a la misión evangelizadora nos parece fundamental apostar decididamente por las UPAP. Cuando hablamos de UPAP, no se trata sólo de hacer de la necesidad virtud, sino realizar una apuesta en clave evangelizadora, como nos recordó Benedicto XVI para hacer de nuestras comunidades “escuelas de santidad, de comunión, y de misión”.

Este curso pastoral ha sido alentador para nuestro arciprestazgo, porque de cara a la preparación al matrimonio podemos ofrecer tres encuentros de formación en la Casa de Meres a todas las parejas que deciden contraer matrimonio. El desarrollo de estos encuentros consiste en dos entrevistas con cada pareja y luego una jornada de sábado en Meres, con todas las parejas, donde se imparten tres charlas; una sobre valores para que la familia funcione, otra sobre Jesús y la Iglesia, y otra final sobre el Sacramento del Matrimonio, para finalizar con la eucaristía.

El funcionamiento de una pastoral de conjunto, implica hacer de nuestras comunidades “escuelas de santidad, de comunión y de misión”. Los encuentros de preparación al matrimonio, comunes a todo el arciprestazgo de Siero, constituyen una novedad

Un momento importante para nuestro arciprestazgo es la fiesta final de curso que va consolidándose y que otros años hemos celebrado en el recinto ferial de Llanera. Este encuentro es el broche final a todo el trabajo pastoral del año; es una ocasión para el encuentro de todas las parroquias donde convivimos, compartimos y celebramos.

Este curso, con motivo del Año de la fe hemos decidido peregrinar el próximo 22 de junio al Santuario de San Melchor de Quirós, valorando que este 2013 es el veinticinco aniversario de la canonización de San Melchor.